

A photograph of a person climbing a rocky cliff. The climber is wearing a red shirt and a yellow helmet. The background is filled with lush greenery, including several palm trees. The scene is brightly lit, suggesting a sunny day.

# Cuba★

## Escalada en Viñales

Texto y fotos por José Ignacio Morales





No sólo las populares playas de Varadero y sus resorts todo-incluido nos atraen hacia la isla de la Revolución. Nuestro destino esta vez se encuentra en la dirección contraria. En medio del Parque Nacional Viñales se esconde uno de los mayores enclaves de roca caliza descubiertos recientemente. Perfectas paredes, cuevas, chorreras y estalactitas ofrecen al escalador inquieto una variedad de rutas y otras tantas sorpresas por descubrir.



Un auto americano enchulado de los '50 avanza despacio junto al Malecón, al ritmo reiterativo del 'reggaetón'. Un policía cruza la calle y nos invita con seriedad a no detenernos frente al Monumento a las Víctimas del Maine y a continuar nuestra marcha hacia el centro de La Habana. Viejos edificios que hablan de un pasado glamoroso se desmoronan inevitablemente. Hace calor y por las calles abundan los bici-taxis. Estamos en Cuba, la isla de la Revolución, y ésta es la capital.

La Habana es una ciudad palpitante y voluptuosa, espejo de la historia reciente que los cubanos han vivido con sangre, sudor y lágrimas. Fue el orgullo del pueblo y el ejemplo de héroes jóvenes como Fidel Castro y el Ché Guevara los que inspiraron en 1959 la sorprendente derrota de David a Goliat. Cuba se emancipaba de Estados Unidos en una victoria histórica y pretendidamente recuperaba su dignidad después de años de explotación yanqui.

Aunque al principio el pueblo efectivamente vio los frutos de la Revolución, en la actualidad el sistema parece haberse desvirtuado. Aunque teóricamente existe el acceso igualitario a los bienes y servicios básicos y de hecho los cubanos son más letrados que sus pares sudamericanos, la magra economía de la administración socialista sólo ha hecho posible un estándar de vida que en el primer mundo se consideraría indigencia. A esta realidad, se añade el embargo comercial cada vez más estricto impuesto por Estados Unidos.

En este panorama, el desmoronamiento de la Unión Soviética en 1990, que otorgaba vitales ayudas para la economía de la isla, obligó al gobierno cubano a abrirse al turismo para captar los dólares que los operadores tenían sobre la mesa. Así se creó un modelo de

asociación del Estado cubano con inversionistas extranjeros, cuyo resultado podemos ver hoy en las sobreexpuestas playas de Varadero. Una cosa llevó a la otra y en poco tiempo los más aventureros comenzaron a descubrir los otros tesoros que la isla tenía para ofrecer.

### Viñales, Capital de la Escalada en Cuba

El Parque Nacional Viñales, ubicado unos 180 kilómetros al oeste de La Habana en la Provincia de Pinar del Río, es la parte de mayor altitud del paraje conocido como Sierra de los Órganos. Su vegetación exuberante y la enorme biodiversidad le merecieron el reconocimiento de UNESCO, que la declaró Patrimonio de la Humanidad. Las formaciones rocosas o 'mogotes' juegan un rol protagónico en este paisaje tropical. Su origen se remonta al Cretácico, unos 100 millones de años atrás, cuando un sistema de ríos subterráneos cavó amplias cuevas y profundos canales de cientos de kilómetros de extensión. Eventualmente el techo de estas galerías subterráneas colapsó, dejando a la vista las paredes y cuevas que hoy en día podemos escalar.

Con sólo 15.000 habitantes, el pueblo de Viñales sería bastante tranquilo si no fuera por los contingentes de turistas que desembarcan cada día en un destarotado bus. Al llegar al pueblo, todos los dueños de 'casas particulares' de viñales se pelean para ofrecer alojamiento. Todos menos Oscar Jaime Rodríguez, que tranquilamente espera a los escaladores que han hecho de su casa el verdadero campo base. Oscar y su mujer son unos anfitriones de primera. Además de tener toda la información de las vías más recientes, agasajan a sus huéspedes mejor que en cualquier otro lugar del pueblo.

Página anterior: Palmeras, calor, humedad y una de las mejores calizas del mundo son sólo algunos de los ingredientes de la escalada en Viñales, paraíso cubano de la escalada tropical. José Luis Pimentel se prepara a disfrutar de la sección fácil de 'Josué' (7b), en el sector Guajiro Ecológico.

Abajo: Desde la izquierda en el sentido del reloj: El histórico hotel Habana Libre, en el barrio de Vedado, La Habana. Luis Enrique Pimentel, Osvaldo Nodarse y el inefable 'Gohdo' aminoran otra tarde de escalada en Viñales. Propaganda anti-yanqui en las calles de La Habana. Don Raúl Posadas faena con orgullo los frutos de la tierra que cultiva. Las desiertas playas de Cayo Jutías son perfectas para un día de descanso. Don Niño su puro recién enrollado después de una ardua jornada de labores en el campo.







La banda de escaladores viñaleros en camino al sector Guajiro Ecológico, uno de los tantos en el alucinante patio trasero del pueblo.

Las noches en Viñales pueden pasar tranquilamente al fresco de unos mojitos en la terraza del bar El Viñalero, o tan animadas como las turistas que empiezan bailando salsa en la Casa de la Cultura y terminan en un furtivo encuentro con algún moreno jinetero local.

La mayoría de las zonas de escalada se acceden caminando desde Viñales o en una breve carrera en taxi. Las vías son predominantemente deportivas, sobre roca compacta y con la increíble variedad de formas que sólo la caliza dura como el mármol puede dar: perfectas regletas, largas chorreras, alucinantes estalactitas y empopayantes desplomes son sólo un ejemplo. Para el coleccionista, también hay exóticas vías de escalada de aventura tradicional.

El desarrollo de la escalada moderna en Viñales se debe principalmente al estadounidense Craig Luebben y su colega Cameron Cross, quienes en sucesivos viajes y maravillados por lo que iban descubriendo cada vez, se encargaron de documentar sus ascensiones y en poco tiempo el rumor circuló. Desde entonces la lista de visitas célebres es larga: Lynn Hill, Neil Gresham y Tim Emmet, por mencionar sólo algunos, han plasmado su fanatismo y altísimo nivel en increíbles nuevas rutas. Lo interesante es que no tardó mucho en surgir una potente y motivada camada de escaladores locales de La Habana y del mismo Viñales. Entre estos últimos, algunos muy jóvenes como Alberto Leyva y Luis Enrique Pimentel ya se codean con el octavo grado, y otros como su hermano mellizo José Luis Pimentel coquetean con él.

### La Ensenada de Don Raúl

El primer contacto con la roca fue en la Ensenada de don Raúl, uno de los sectores más cercanos al pueblo, ubicado al interior de la propiedad de (obviamente) don Raúl. Siguiendo un sendero de arcilla alcanzamos un estrechamiento que esconde una amplia bahía de caliza gris. Los manchones de roca emergen sólo donde han sido más perseverantes que la vegetación o como islas en medio de un mar de verde. Varias rutas fáciles ofrecen buenos momentos de entretención, aunque para probar sensaciones más fuertes es necesario recorrer un poco más. Vale la pena probar el Filo de la Cuchilla, una espectacular arista desplomada con cantos agudos como navajas.

Con el paso de los días, el camino de regreso por la casa de don Raúl se convierte en un ritual, una pausa necesaria a la sombra del cafeto para compartir. Don Raúl ha presenciado los 47 años de Revolución. Aunque nunca ha participado activamente en política (con gracia recuerda que siendo niño una vez le dio la mano a Fidel), lideró varias décadas la cooperativa agrícola local. Hasta que desencantado de los sinsabores de la vida gremial, abdicó de su cargo para concentrarse en el cuidado de sus tierras. Tabaco, café, cocos, piñas, boniato, malanga, mango, guayaba y una larga lista de otras cosechas lo mantienen ocupado cada día. Y con orgullo también cada día comparte con nosotros estos frutos generosos, que comemos sin ninguna vergüenza.





Costanera Wall es una de las mayores paredes de Viñales. Con 150 metros de recorrido, desde los últimos largos es posible disfrutar de una panorámica vista al mar. Alberto Tito Leyva, uno de los escaladores más fuertes de Viñales, resolviendo a vista el tercer largo (6c+) de la desplomada vía Have a Cigar (7a).

### Cueva Cabeza de Vaca

La casa de don Raúl también franquea el acceso a una de las zonas más populares para los escaladores de Viñales: la Cueva Cabeza de Vaca. Como quien va al gimnasio después de trabajar, cada tarde una potente generación de nuevos escaladores locales mantienen duras sesiones en un impresionante escenario natural. Una enorme bóveda alberga numerosas rutas desplomadas de pura continuidad. Cantos grandes, chorreras y estalactitas han dado vías hasta 8b+, la más dura de la isla, y otras tantas para disfrute del resto de los mortales.

Es curioso que el único peligro objetivo en esta zona no sea la roca sino las temibles avispas, que antes de la llegada de los escaladores hicieron de la cueva su hogar. Un zumbido uniforme, que se escucha fuerte y claro al acercarse a un panal, pone los pelos de punta de sólo pensar lo que esos bichos podrían hacer atacando todos de una sola vez.

Después de una jornada de escaladas con Alberto y los 'gimaguas' Luis Enrique y José Luis, ya tenemos planes para escalar en los días por venir. Estos fanáticos 'titos' se pasean por las vías duras con la soltura del que las conoce al derecho y al revés.

### Diarios de Motocicleta

En un día de descanso dejamos atrás la cuerda y el arnés para lanzarnos al camino en un scooter. Una línea blanca en el mapa alrededor de Viñales nos anima a intentar una travesía motorizada, tal como alguna vez lo hiciera por América el consabido Ché. Menos de 100 kilómetros parecían una jornada breve, pero al poco andar regresamos en el tiempo unos cuantas décadas. De pronto, al llegar a la cúspide una colina, un camión prehistórico llega resoplando como un dragón a la cima de la colina de enfrente. Estamos separados por una gran depresión en el camino y no nos queda más que lanzarnos cerro abajo para encarar a la bestia en nuestra pequeña moto. Llevamos el acelerador a tope pero el camión sólo se deja llevar por la fuerte pendiente. Al parecer se guardaba para vaciar el humo negro de sus entrañas justo cuando pasamos junto a él. Además del camión, un camino de arcilla perdido en el campo con las aguas del Golfo de México por el norte, interminables praderas de palmeras y un esporádico campesino componían el paisaje.

Algunos kilómetros más hacia el noroeste y alcanzamos la playa de Cayo Julías, algo así como Varadero debió haber sido antes de tanta explotación comercial. Arena blanca pero un poco más gruesa, un bosque achaparrado que forma pequeñas playas, muy poca gente y una refrescante agua turquesa son lo mejor para un relajante día de sol.



## Costanera Wall

Al volver al pueblo, ya tenemos todo preparado para escalar en Costanera Wall, una de las mayores paredes de la escalada viñalera. Con casi 150 metros de recorrido extraplomado y con vista al mar, en Costanera Wall están algunas de las vías más clásicas de Cuba. Entre ellas, "Mucho Pumpito" se precia de ser el 6b+ más desplomado del mundo. Mirado desde abajo, cuesta creer que semejante extraplomo tenga tan buenos agarres, que sin embargo demandan una buena dosis de fuerza-continuidad. Pero si de vías con ambiente se trata, "Have a Cigar" tiene todo para llevarse el premio a la mejor. A una primera parte bien técnica, le sigue una chorrera extraplomada que aparece como un espinazo en la lisa pared, con 100 metros de patio verde bajo los pies. Desde la cima, un par de rapeles volados nos depositan de vuelta en el bosque con los brazos hinchados y la cara llena de risa.

Soplan otro aires hoy en día en la isla de Cuba, los aires de la revolución vertical. Esta vez, la Sierra de Viñales desplazó a la Maestra de Fidel y del Ché, y aunque los nuevos héroes también son jóvenes, en vez de las viejas bonas y los fusiles van armados de cuerdas y mosquetones que despliegan con la destreza del conocedor. Este ejército de fanáticos deportistas tiene la difícil misión de desarrollarse escalando con un mínimo de recursos y escaso apoyo estatal, pero con un inagotable potencial de rutas para abrir. Para ser parte de esta legión, sólo hay que presentarse en el cuartel de Viñales y tomar posición al pie de cualquiera de los mogotes cercanos. Se gane o se pierda, la lucha contra la gravedad en este maravilloso entorno natural siempre habrá valido la pena. ●

Desde arriba en el sentido del reloj: Tito Leyva en Vibración Interior (Ba), Guajiro Ecológico, Anne Wildmann escalando un V° en La Enseñada de Don Raúl, buen sector para un primer contacto con las curiosas formas de la caliza viñalera. José Luis Pimentel muy cerca de encadenar Misericordia (Ba), en la Cueva Cabeza de Vaca.



# JPF

Laboratorio Fotográfico

Revelado de Diapositivas

Revelado Cruzado

Revelado Digital

Revelado Negativo Color

Revelado Blanco & Negro

Películas, Papeles

Químicos

Productos fotográficos



*Servicios Análogos  
y Digitales*

Representantes de:

**PAPERSCO ILFORD**

Reyes Lavalle 3320 local 1-a,  
Las Condes - Tel. 334 88 10  
234 26 23 - Fax: 334 9042  
laboratorio@jpf cine.cl